

The cover features several hand-drawn illustrations. At the top left is an oil rig. To its right are industrial buildings with smokestacks. On the right side, there are stylized leaves in red and green. Below the leaves is a city skyline with several skyscrapers. On the left side, there is a large, detailed drawing of a tree. At the bottom, four people are shown in a protest, holding a red flag, a white flag, and a sign. The central text is set against a dark green rectangular background.

# ¿De qué lado de la mecha te encuentras?

Debates urgentes  
en torno a conflictos  
ambientales y territoriales

Valeria de la Vega  
Gonzalo Barrios Garcia  
(Comp.)

**Extramuros**  
ediciones

**GEACH**  


# ¿De que lado de la mecha te encontrarás?

Debates urgentes  
en torno a conflictos  
ambientales y territoriales

Valeria de la Vega  
Gonzalo Barrios García  
(Comp.)



# ¿De que lado de la mecha te encontrarás?

Debates urgentes  
en torno a conflictos  
ambientales y territoriales

Valeria de la Vega  
Gonzalo Barrios García  
(Comp.)



GEACH  


Theomai  
libros

Extramuros  
ediciones

de la Vega Valeria Barrios Garcia, Gonzalo  
¿De qué lado de la mecha te encontrás? : Debates urgentes en torno a conflictos ambientales y territoriales / Gonzalo Barrios Garcia ; Valeria de la Vega ; compilación de Valeria de la Vega ; Gonzalo Barrios Garcia. - 1a ed. - La Plata : Extramuros Ediciones, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga  
ISBN 978-987-88-7471-5

1. Análisis Sociológico. 2. Sociología. 3. Ambiente. I. Vega, Valeria de la. II. Barrios Garcia, Gonzalo  
CDD 363.70525

Diseño de cubierta e interior: Mora Galafassi

ISBN 978-987-88-7471-5

© Extramuros ediciones/ Theomai libros/ 2023

# ÍNDICE

- 08..... **Prólogo**  
*Cristina Teresa Carballo*
- 14..... **Introducción**
- 24..... **¿Todo el poder a los...! ¿Territorios? Lecturas político-epistémicas en torno a populismos y marxismos.**  
*Cristian Hermosilla Rivera*
- 40..... **¿Armonía o dialéctica? Naturaleza-sociedad y el debate en torno a Buen Vivir/bienes comunes y necesidades/alienación**  
*Guido Galafassi*
- 60..... **Cuerpo-territorio y ecofeminismos en el Sur Global. Sensibilidades de la “resistencia” en medio de la Crisis civilizatoria latinoamericana**  
*Victoria D’hers*
- 81..... **La dimensión histórica de la cuestión ambiental. Grandes transformaciones en el escenario rural latinoamericano.**  
*Javier Fernando Villamil Velásquez*
- 109..... **Justicia Ambiental y Ciudadanía Ambiental desde el sur**  
*Daniel Eduardo Gutiérrez*
- 131..... **El derecho a la ciudad de las mujeres y las niñas. Un concepto de urgente construcción.**  
*Valeria de la Vega*

151.....	<b>El capitalismo contemporáneo, la ciudad, el ambiente y sus efectos sobre el turismo . Un análisis de las transformaciones recientes</b> <i>Gonzalo E. Barrios García</i>
175.....	<b>El Paisaje Como Mercancía Inmobiliaria. Algunos interrogantes iniciales</b> <i>Adrián Monteleone</i>
191.....	<b>Eco anarquismo y decrecimiento</b> <i>Iván Gabriel Cicchini</i>
229.....	<b>Desarrollo, políticas públicas y viabilidad de los territorios en América Latina</b> <i>Patricia Gabriela Pastor</i>

# Cuerpo-territorio y ecofeminismos en el Sur Global.

## Sensibilidades de la “resistencia” en medio de la Crisis civilizatoria latinoamericana

Victoria D'hers<sup>1</sup>

A 21 años de inicios de este siglo, perspectivas de vida alternativas al capitalismo voraz comienzan a tener más visibilidad. En medio de una crisis civilizatoria (Toledo, 1992), diversos movimientos tensionan la realidad ‘unidimensional’ para encarnar otros proyectos de re-existencias.

En tal contexto y como es sabido, esta crisis tiene particular impacto en las mujeres y disidencias. Tal como referimos,<sup>2</sup> no solo observamos una ‘feminización de la pobreza’,<sup>3</sup> sino como ‘feminización del sufrimiento’. Se puede referir al analizado ‘acostumbramiento’ y sufrimiento ambiental (D'hers, 2013, D'hers y Pellon 2020; D'hers y Cervio 2019). Hasta cierto punto, se encuentra un consenso en ciencias sociales en cuanto a la superposición de

---

1. Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Lic. en Sociología, Investigadora Adjunta CONICET.IIGG, Universidad de Buenos Aires /CIES, Docente de grado y posgrado UBA y UNLP. Miembro de ISA, y de GT Pobreza y Sensibilidades, CLACSO. Contacto: [victoriadhers@gmail.com](mailto:victoriadhers@gmail.com)

2. En el capítulo “Cuando la pandemia es un peligro más. El rol vital de colectivos feministas en barrios marginados.”, a publicarse en 2022 por CEIICH-UNAM, compilado por T. Gravante.

3. Este fenómeno fue globalmente reconocido en la Plataforma de Beijing para la Acción en el año 1995. “La mayoría de los 1.5 millones de personas que viven con 1 dólar o menos por día son mujeres. Además, la brecha entre hombres y mujeres atrapados en la pobreza continúa aumentando en la década pasada, un fenómeno referido comúnmente como ‘feminización de la pobreza’. Mundialmente, las mujeres ganan en promedio un poco más del 50% de lo que ganan los hombres [...] [la Conferencia de Beijing] llevó a la introducción de una definición más amplia de pobreza, una que no solo considere las necesidades básicas pero que incluya el impedimento al acceso de oportunidades y elecciones.” En <https://www.un.org/womenwatch/daw/followup/session/presskit/fs1.htm> Traducción propia. Este tema es analizado particularmente en torno al fenómeno del encierro en el capítulo “Yo no salgo, estoy encerrada en mi casa.” *Espacio urbano y encierro desde narrativas sensibles pre pandemia* a editarse por el GT CLACSO Sensibilidades, Subjetividades y Pobreza, en prensa a diciembre 2021.



violencias: los mapas de la pobreza coinciden de modo recurrente con los mapas de la contaminación (Merlinsky, 2013).

En simultáneo con este escenario, surge con fuerza una multiplicidad de movimientos sociales y teóricos que ponen en jaque el modo colonial y patriarcal predominante. Entra en disputa el sentido mismo del concepto clave de 'cuidado'. En este sentido, se ven dos direcciones en relación con movimientos que tensionan el sentido común en torno a los cuidados: el movimiento de mujeres y el movimiento ambiental.

Según se viene planteando en publicaciones recientes, es indispensable atravesar la temática ambiental con la mirada de los feminismos y ecofeminismos. Es cada vez más evidente que son los cuerpos-territorios de mujeres y feminidades quienes más sufren las múltiples violencias del sistema, caracterizado ya como feminización del sufrimiento: cuerpos que resisten, 'aguantan', y siguen adelante. En tal sentido, vemos a la vez prácticas intersticiales, resistencias que adoptan términos políticos, encarnadas en múltiples experiencias.<sup>4</sup>

Entonces, se puede afirmar que la síntesis ejercida por los ecofeminismos devela ciertas particularidades en cuanto a propuestas de nuevas relaciones. Es por eso que se proponen preguntas como: ¿Qué sensibilidades están implicadas en los movimientos sociales ligados a los ecofeminismos? ¿Cómo se materializan estas 're-existencias'? ¿Qué relación sociedad-naturaleza encarnan? Finalmente, ¿qué particularidades presentan siendo conocimientos y sensibilidades que se definen como situados?

Sin buscar exhaustividad, en las páginas que siguen se recorren y analizan los ecofeminismos del Sur Global en general, y de América Latina en particular, en busca de comprender las sensibilidades que se organizan y se crean cotidianamente desde estos colectivos. Específicamente, qué afectividades se proponen y cómo se plasma en la noción de cuidado que encarnan en los modos de definición de las problemáticas y luchas vitales. Además, se busca comprender los modos en los que se relacionan con la

---

4. Esta problemática se liga concretamente con la "cuestión ambiental" en cuanto a las "salidas" de la crisis citada. Solo por dar un ejemplo, el punto en que la disputa por el modelo del agronegocio se encuentra en el seno de la actual discusión, en cuanto al origen del alimento y a quiénes producen y cómo lo hacen. Tal como analizamos en "Pandemia y nuevas redes. ¿La agroecología como escenario posible?", Veiguela y D'hers presentado en las XIV Jornadas de Sociología UBA, Noviembre 2021, frente al avance sobre la frontera agrícola y el monocultivo (las salidas a la crisis pandémica en términos del debate en torno a las granjas de cría cerdos para exportación, la incorporación de trigo transgénico al agro, y la quita de retenciones a la soja para lograr de algún modo la entrada de divisas al país, etcétera), se ha vuelto más visible la raíz del problema en términos de cómo y quién produce, y el rol de las mujeres en organizaciones como la UTT Unión de Trabajadores de la Tierra es central.

naturaleza, las sensibilidades, cuerpos y emociones, articulando resistencias, y cómo comprenden las prácticas cotidianas.

El trabajo se organiza como sigue: en primer término, revisamos brevemente qué implica un pensar situado desde el Sur Global. Luego, se revisan los ecofeminismos en su contexto y relaciones con los feminismos en general. En tercer término, revisamos los puntos clave de los ecofeminismos en América Latina/Abya Yala, de la epistemología que proponen y los modos de vinculación con ‘la naturaleza’, y el ambiente. Finalmente, cerramos el escrito abriendo preguntas a la relación de lo recorrido con las ‘salidas’ a la crisis civilizatoria actual.

### **Pensamientos y acciones desde el Sur Global**

Debemos comprender que el sufrimiento que se revela depende de procesos concomitantes de colonización y/para expansión capitalismo.

Partimos de la noción de Epistemologías del Sur, trabajado por Boaventura de Sousa Santos (2006), quien explicita que implican una demanda por nuevos procesos de producción, de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y el establecimiento de nuevas relaciones entre estos diversos tipos de conocimiento.

En este sentido, son un conjunto de epistemologías, no una sola, que parte de esta premisa, y de un Sur que no es geográfico, sino metafórico: el Sur antiimperial. Es la metáfora del sufrimiento sistemático producido por el capitalismo y el colonialismo, así como por otras formas que se han apoyado en ellos como, por ejemplo, el patriarcado. Así, se ve cómo las llamadas Epistemologías del Sur aportan instrumentos teóricos y metodológicos que permiten desarrollar un diagnóstico crítico del presente que tiene como su elemento constitutivo la posibilidad de reconstruir, formular y legitimar alternativas para una sociedad más justa y libre (de Sousa Santos, 2006). Esto emerge de múltiples prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido y sufren destrucción, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad en las que se han desdoblado. Entre las más evidentes encontramos el establecimiento del valor de la vida en términos de valor de cambio; la organización de la vida a partir de la propiedad y sobretodo propiedad individual de la tierra; el sacrificio de la madre tierra, el racismo, al sexismo, el individualismo, lo material por encima de lo espiritual y todos los demás ‘monocultivos de la mente y de la sociedad’ –económicos, políticos y culturales– que intentan bloquear la imaginación emancipadora y sacrificar las alternativas; *“El concepto de alternativas al desarrollo y también los*

denominados discursos de transición (Escobar, 2016) van adquiriendo relevancia en los últimos años como una manera de responder a los críticos de la ecología política de izquierdas y derechas. Mientras el paradigma de desarrollo presenta un único modo de relacionamiento concebido como universal con variables nacionales y locales, las alternativas que se presentan en un pluriverso de opciones (Escobar 2016), provenientes de múltiples mundos, expresan a su vez diversas ontologías negadas e invisibilizadas por la ontología moderna. Estos mundos provenientes de temporalidades disímiles buscan a su vez contrastarse con la hegemonía del tiempo y espacio del modelo desarrollista-extractivista global.” (Toro Perez, 2020: 22).<sup>5</sup>

Así, se pone en juego el modo de construcción de saberes, entendiendo lo vital de la insistencia en revalorizar estos saberes. Esta práctica se apoya en la acción de identificar y deconstruir aquellos discursos que, en sus ‘efectos de verdad’, contribuyeron a construir y consolidar una modalidad histórica de apropiación asimétrica y de explotación creciente de la naturaleza (Machado Aráoz, 2010).

En este marco, y tal como abrimos en Veiguela, D'hers, Lovisa (2018),<sup>6</sup> la temática de las mujeres y su lugar en la crisis ambiental y civilizatoria es central. Según se propone en dicho escrito, analizar los modos establecidos por el colonialismo ayuda a comprender el lugar de las mujeres, y particularmente del cuerpo y su control, en la actualidad:

*“La complejidad que caracteriza al colonialismo moderno reside en la eficacia performativa de su episteme: la conquista militar, la subyugación política y la explotación económica de los pueblos (cuerpos y territorios) subalternizados, no ha sido sino efecto y condición de la conquista semiótica de la naturaleza, aún la de la naturaleza humana. Así, el colonialismo no es sino la propia configuración del suelo de positividad resultante de la fuerza instituyente del régimen de poder-saber moderno, en tanto régimen de producción de lo real (Foucault, 2007: 37). En este sentido, el acto colonial, más que con la ‘conquista’, tiene que ver con la creación.”* (Machado Aráoz, 2010: 36).

¿Cómo se expresa este colonialismo? ¿De qué modos los movimientos feministas en general y los ecofeministas en particular, problematizan las

---

5. Esto se vincula con un movimiento y diálogo entre el campo de lucha y el campo académico, desde el movimiento de modernidad/colonialidad. Así, tomando a Arturo Escobar, algunas autoras identifican un rol del ecofeminismo dentro de las llamadas alternativas al desarrollo.

6. *“las ‘alternativas’ hacen parte de una lucha contra prácticas extractivistas, y ya no pueden ser entendidas por fuera de lo ambiental en tanto objeto de conflicto. Es así que se abre una nueva narrativa en las críticas y propuestas desde los teóricos y activistas, en el sentido de replantear los ‘derechos del ser’ o las legalidades subalternas, el diálogo de saberes o una ciencia posnormal (Funtowicz, 1994), las luchas por la re-existencia y el ecologismo popular (Martínez-Alier, 2004, 2008); el buen vivir y la naturaleza como sujeto y, por ende, sujeto de derechos.”* (Veiguela, D'hers, Lovisa, 2018: 17).

formas en las que el capitalismo y colonialismo hacen de la naturaleza, nuevos ‘commodities’ (Svampa, 2013)? Y en ello, ¿cómo los cuerpos-territorios, son transformados en estos valores de cambio a nivel del mercado global?

## Feminismos y la praxis situada

Al hablar de ecofeminismos, primero se debe situar el feminismo, como movimiento (y) pensamiento. Así, debemos explicitar el sentido del patriarcado, donde tiene origen. Para comprender esta ‘condición subalterna’ que el feminismo busca evidenciar y revertir, se busca comprender el sistema patriarcal, *“surgido en algún momento de la evolución del periodo neolítico y como fenómeno muy probablemente vinculado a la larga ‘revolución agrícola’, [que] desarrolló ideaciones y prácticas de sometimiento de las mujeres”* (Barrancos, 2020: 1). Si bien excedería las posibilidades de estas páginas de dirimir este origen, pero brevemente tensionar esta idea y hacer referencia a Segato cuando insiste en la masculinidad como mandato, de más alta o baja intensidad, siendo la semilla de la violencia y desigualdad: *“Permanece aquí, también y a pesar de todo el debate reciente sobre este tema, mi convicción de que el patriarcado, o relación de género basada en la desigualdad, es la estructura política más arcaica y permanente de la humanidad [...] La expresión patriarcal-colonial-modernidad describe adecuadamente la prioridad del patriarcado como apropiador del cuerpo de las mujeres y de éste como primera colonia.”* (Segato, 2016: 19).

Así, más allá del origen específico del patriarcado, se parte de que su existencia da lugar al feminismo: *“El feminismo surgió de la declaración de igualdad universal en el contexto de la democracia liberal, posicionada discursivamente en y como contradicción -no sólo en la arena de la ciudadanía política- sino también en muchas áreas de la vida económica y social. A pesar de muchos cambios en los significados y prácticas de la democracia liberal, su hegemonía discursiva permanece, y el feminismo permanece como una de sus contradicciones.”* (Scott, 2009: 19).

Siguiendo a G. Lerner, se parte de la relación del patriarcado con la devaluación simbólica de las mujeres en relación con lo divino, al instaurarse el monoteísmo (1986: 27).<sup>7</sup> La mujer quedó vinculada a ‘lo natural’, por su cuerpo biológico y sistema reproductivo. Luego, se profundizó este movimiento llevando la noción de lo natural, lo animal, a lo no racional.

Según las teóricas feministas como Lerner, esto se relaciona históricamente

---

7. *“Puesto que a la mujer se le asignó por designio divino una función biológica diferente a la del hombre, dicen, también se le deben adjudicar cometidos sociales distintos. Si Dios o la naturaleza crearon diferencias de sexo, que a su vez determinaron la división sexual del trabajo, no hay que culpar a nadie por la desigualdad sexual y el dominio masculino.”* (Lerner, 1986: 35).

con la dominación ejercida en la esclavitud, atribuyendo cualidades no humanas a quienes no eran de tez blanca-europea.

Al revisar esta dinámica colonial, podemos también referir al trabajo realizado por Silvia Federici (2015), quien rastrea la instauración de la dinámica de explotación de las colonias y la esclavitud como condición de la expansión capitalista europea del siglo XVII-XVIII.

Luego, una vez que la mirada religiosa fue puesta en jaque por la visión científica ilustrada, se estableció la relación entre ciertas condiciones biológicas como la menstruación, el embarazo y la menopausia y la cualidad de debilidad de las mujeres (Lerner, 1986: 38). Desde lo simbólico desplegado y estudiado por el funcionalismo de C. Levi Strauss, Sherry Ortner es quien centrará su análisis en cómo la cultura occidental (ilustrada) conecta a la mujer con la naturaleza: ambas deben ser analizadas y dominadas (Lerner, 1986).

Esta condición de 'sexo débil' opera otro de los dualismos característicos de la modernidad occidental: la escisión entre lo público y lo privado, relegando a la mujer a este último espacio. Aquí, la maternidad definitoria de la feminidad, propia del ámbito privado y tarea individual, se liga directamente con la organización monógama requerida por el Estado Burgués. Según Barrancos (2020), esto fue en cierto modo construido como 'compensación', y no limitación de las tareas de las mujeres.

A nivel de los movimientos sociales, partiendo de esta base se articularán el llamado feminismo de la diferencia y feminismo de la igualdad (D'hers y Boragnio, 2020). En la actualidad, el feminismo constituye indiscutiblemente tanto un movimiento social como teórico clave dentro de la disputa por las re-existencias. En América Latina encontramos referentes como la citada Segato, que habla en términos de 'dueñidad' (2016). A los efectos de la discusión aquí desplegada, entonces, de qué modo esto ayuda a comprender el patriarcado como 'apropiador del cuerpo de las mujeres y de éste como primera colonia'. Y finalmente, cómo esto se vincula con la apropiación de la naturaleza.

## **Ecofeminismos**

Históricamente, se puede rastrear la aparición del 'ecofeminismo' como término explícito en Francia (Francoise D'Eaubonne, 1974), Estados Unidos, España -con las referentes Maria Mies, Yayo Herrera y Alicia Puleo-, e India con el trabajo ya clásico de Vandana Shiva (ligada al movimiento Chipko en India de 1973), y los movimientos de Green Belt en Kenya (1977). Una fecha clave es el Primer Congreso Ecofeminista, llevado a cabo en marzo de 1980

en Amherst, titulado ‘Mujeres y Vida en la Tierra: un Congreso sobre el Ecofeminismo en los Ochenta’.

En cuanto a los orígenes del movimiento y su perspectiva, siguiendo a Mary Ress (una referente en el ecofeminismo ligada a la Teología de la Liberación en nuestro continente, tema que se retoma más abajo), vemos que se hay consenso en cuanto a la importancia de pioneras como Rachel Carson, con su texto *La primavera silenciosa* publicado en 1962, alertando sobre los efectos del DDT; o Susan Griffin, con *Women and Nature: The Roaring Inside Her* de 1978.<sup>8</sup>

Dicho esto, y a efectos de contextualizar la exposición, en estas páginas partimos de lo expuesto en D’hers 2020 para profundizar luego en un recorrido sobre los ecofeminismos en América Latina. En primer lugar, podemos referir a los diversos ecofeminismos:

- ⊙ Constructivismo crítico (Alicia Puleo);
- ⊙ ecofeminismo socialista (Ariel Salleh, Barbara Holland Cruz, Mary Mellor),
- ⊙ Feminismo ecologista (Val Plumwood);
- ⊙ Interseccionales (Greta Gaard);
- ⊙ ambientalismo feminista (Bina Agarwal);
- ⊙ Cultural o espiritual (Vandana Shiva);
- ⊙ del sur o también referido como de la supervivencia o popular (V. Shiva es identificada allí por M Svampa);

Además, este último se identifica dentro de una línea llamada ‘esencialista’, también referido como ‘cultural’ (relacionado tradicionalmente con Shiva), y ligado en su fundamentos al ‘feminismo de la diferencia’; es decir, que encuentra una diferencia esencial y biológica entre hombres y mujeres. Transversalmente, piensan desde la llamada ‘ética del cuidado’. Este ecofeminismo de la diferencia-cultura-espiritual, se basa en la idea de una conexión esencial de las mujeres con la naturaleza, dada la capacidad biológica de gestación. Así, en principio mantendría cierto dualismo, dentro de la mirada binaria que ve una distinción clara entre hombre-mujer; en correspondencia con cultura-naturaleza. Pero antes que esto implica un sesgo de debilidad, la mujer está dotada de la capacidad de ser fuente de vida. Esto abre la puerta a poner en jaque el modo de vida moderno-capitalista, para reivindicar el saber campesino e indígena (Puleo, 2011).

Así, el ecofeminismo del sur o de la supervivencia se caracteriza por emer-

---

8. Para un análisis referente a la presencia de la temática en la literatura y cómo eso establece un reconocimiento explícito de la vinculación de las violencias, véase da Cunha-Giabbai, 1996.

ger de conflictos y resistencias contra los múltiples modos que toma el neo extractivismo colonial.

Por su parte, el ecofeminismo constructivista crítico dedica su esfuerzo a identificar los mecanismos de opresión propios del patriarcado. Así, traza una relación directa entre la dominación de la naturaleza y de las mujeres, remarcando su origen histórico y social, y su efecto político. Dentro de un modelo civilizatorio patriarcal, androcéntrico y antropocéntrico, las estructuras son jerárquicas y asimétricas, y la desigualdad es el fundamento del orden social. Patriarcado, capitalismo y colonialidad conforman así una lógica de dominación histórica y por eso, tensionable.

Es importante aquí enfatizar el lugar que ocupa la economía desde la mirada feminista. Desde autoras como Yayo Herrero, o actualmente dentro del feminismo V. Gago, y L. Cavallero (2019), se conecta la deuda con la dominación de las mujeres, perpetrada cotidianamente en el foro íntimo del 'vivir endeudadas'. Luego, Svampa insiste en su conexión más directa con el extractivismo ambiental. Todo esto resulta en una geopolítica que profundiza la asimetría norte y sur, en términos interseccionales: violencias de género que se superpone a la violencia de clase y de raza-etnia. Finalmente, se debe explicitar el 'doble carácter' de la crisis civilizatoria, en términos de crisis de reproducción y del cuidado (Herrero, 2011), tema que retomamos más abajo.

### **Ecofeminismos en América Latina - Abya Yala: en defensa del cuerpo-territorio**

Tras este breve recorrido donde se ha buscado hilvanar diversas historicidades y reconstruir cierta trama, se detalla ahora la experiencia específica del Abya Yala, nuestro continente, como parte de este sur global. Se debe enfatizar antes que nada la importancia de los movimientos, antes que definiciones programáticas o teórico-académicas. Es claro que, al estar ligado a la movilización y movimientos sociales, estas no son 'escuelas de pensamiento', sino más bien cierta praxis, y por sobretodo, modos de vincularse con el mundo y los otros seres.

Sus epistemologías proponen una recuperación de las cosmovisiones originarias, así estableciendo la relacionalidad como pieza clave, y el 'cuerpo-territorio' y la noción de cuidado como punto de partida y llegada.

Cabe destacar que en general se hace referencia a Abya Yala, en lugar de 'América Latina', considerando que: *"Abya Yala es el nombre kuna que, en especial en América del Sur, es utilizado por los y las dirigentes y comunicadores indígenas para definir al sur y norte del continente, siendo América un nombre colonial"*

*con el que no quieren identificar su territorio común. El pueblo Kuna, quien vive en los archipiélagos de Panamá y en el Darién, habla una lengua del grupo chibchense y puede visualizar desde su precisa geografía en la cintura del continente, tanto el sur como el norte de América, siendo quizá por ello el único que le ha dado un nombre común.”* (Gargallo Celentani, 2014: 23).

En líneas generales, la perspectiva y praxis de estos movimientos tiene vinculaciones con movimientos de India y diversos países de África, donde se plantea una cosmovisión no europea, reconociendo un ‘sujeto no individual’, en oposición al sujeto de la ‘modernidad emancipada’ que entiende que el individuo es el destinatario de cualquier política y demanda, proyecto de autonomía individual desvinculada del núcleo formativo en un contexto de libre mercado. Dan importancia central a la biodiversidad y la autonomía, dentro de la idea de comunidad.

Concretamente, aunque hacia fines de la década del sesenta del S. XX, la temática ambiental toma lugar en la agenda pública, hecho que se plasma en la 1ra Conferencia de Naciones Unidas en Estocolmo, 1972, en América Latina la discusión se ligaba principalmente con la ‘autonomía política’ y la posibilidad del ‘desarrollo’. La movilización y problematización en torno a ‘lo ambiental’ ocupaba un lugar marginal. Es a finales de los ochenta que la cuestión ambiental cobrará mayor visibilidad, de la mano de la afirmación de la ‘identidad’ ligada a los territorios y recuperación de la historia de los pueblos originarios (con el movimiento EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), en el año 1994 como momento paradigmático).

Luego, es en esa década que se identifica un momento clave en el surgimiento de los ecofeminismos del sur: *“Esta corriente nace a partir de 1980 en los procesos de resistencias anti-sistémicas en el Sur Global. Las ecofeministas del Sur cuestionan fuertemente el modelo de desarrollo, cuyas raíces patriarcales en los principios de homogeneidad, dominación y centralización son la fuente de violencia hacia las mujeres y la naturaleza.”* (Agua y Vida, 2018: 7). Por ejemplo, dentro de los reconocidos como ecofeminismos populares, *Mujeres Creando* *“Denuncian un feminismo eurocéntrico, racista y colonial, que no reconoce la lucha de las comunidades del sur (...) ‘se trata de un feminismo que no surge de los libros sino que se hace desde el cuerpo, las emociones y las opresiones que vivimos’, contra el despojo.”* (D’hers, 2020: 26).

Consecuentemente, vemos esta tensión entre líneas del ecofeminismo europeo y del sur global. Rastreando algunas piezas clave: *“Ecofeministas latinoamericanas como Ivonne Gebara en Brasil, Rosa Dominga Trapazo y el colectivo Talitha Cumi en Perú, Safina Newbery y el colectivo Urdimbre de Aquehua en Argentina, Mary Judith Ressa en Chile, García Pujol y el colectivo caleidoscopio en Uruguay y Gladys Parentelli, Rosa Trujillo y el colectivo Gaia en Venezuela, vienen*



*proporcionando, desde sus países algunas respuestas a la actual crisis ecológica y su vinculación con el modelo de dominación capitalista patriarcal, donde por supuesto, las mujeres están participando, a nivel local, en situaciones concretas de recuperación y conservación del ambiente.*" (Puleo, 2011: 72; Santana Cova, 2005: 44).

Podemos partir de la idea explicitada por la propia Ress, referente a que el ecofeminismo es relativamente nuevo en América Latina. Según la autora, *"el activismo medioambientalista de las mujeres no ha sido visto necesariamente como una práctica feminista. Sin embargo, en otras partes del llamado 'Tercer Mundo' —especialmente en la India—, las activistas ecofeministas han estado elevando sus voces desde los años '70."* (Ress, 2012: 50).

Es clave ver aquí que esta 'ausencia', en realidad se vincula con una superposición de violencias que sistemáticamente han silenciado estos movimientos. Desde ese punto de partida, remarcado por el colectivo venezolano LaDanta LasCanta (2017), es necesario rastrear su presencia no explícitamente 'ecofeminista' ni 'feminista' antes de los años noventa del siglo XX.

Entonces, este colectivo propone dos caminos para reconstruir su historia:

1. Desde los años 80' rastrear la presencia de la teología ecofeminista, relacionada con la teología de la liberación;
2. Además, identificar lo que llaman 'imaginarios ecofeministas', en prácticas de lucha.

Respecto del primer punto, rastreando la presencia de una Teología ecofeminista explícita, en base a los textos sistematizados de Mary Ress e Ivone Gebara, se identifican 3 etapas dentro de la teología, donde la teología ecofeminista holística emerge en la tercera, en la década del 1990. Como momento clave, se menciona el año 1992, durante la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, cuando sucedió un encuentro entre varias referentes de la teología feminista y la referente india Shiva (Ress, 2012: 148).

Con relación al segundo punto, para identificar la presencia de estos imaginarios ecofeministas en los movimientos por la defensa del ambiente, y por sobretodo su praxis ecofeminista, es indispensable comprender al territorio en términos de cuerpo-territorio. Esto es clave a la hora de definir las 'resistencias' a los procesos de despojo ejercidos por el capital global. Según se explicita en una reciente publicación: *"la fertilidad de las mujeres pobres del Sur es un asunto central, llegando en ocasiones a acusarlas de ser las responsables de la pobreza y el deterioro ambiental, por tener familias numerosas. [...] Por lo que buena parte de las movilizaciones han sido por sus derechos y en contra de este tipo de desarrollismo con la consigna: '¡¡¡Nuestro primer ambiente o primer territorio es el de nuestro cuerpo!!!'"* (Zuluaga Sánchez, 2020: 300).

Es interesante remarcar la noción de 'nuestro' cuerpo, frente a la idea de 'mi cuerpo', que es característica de los feminismos más urbanos. La noción co-

lectiva de nuestro cuerpo devela cierta tensión con la propiedad en términos de lo privado e individual. Esto tiene más que ver con epistemologías ancestrales, en las que ni la identidad ni la naturaleza son propias ‘ni apropiables’, sino que se entran en un proceso mayor, dentro de una genealogía que excede la individualidad.

Siguiendo a Korol, se entiende que la pedagogía del feminismo popular (donde se engloban algunos ecofeminismos) propone una *“epistemología del diálogo de saberes, del pensar nuestras prácticas, del caminar la palabra, de los cuerpos puestos en el juego de la acción emancipatoria.”* (2016: 144).<sup>9</sup> Así, esta acción emancipatoria implica la activación constante de ‘descolonizar nuestros cuerpos’.

Asimismo, esto abre a la reflexión en los términos propuestos por Ambrosi de la Cadena, quien diferencia entre ‘territorio cuerpo’ y el ‘territorio tierra’. *“El primero hace referencia a asumir la corporalidad individual como un territorio históricamente en disputa por los patriarcados occidentales y ancestrales que buscan mantenerse sobre el cuerpo de las mujeres, mientras el segundo se refiere a un espacio vital concreto de cuerpos individuales y colectivos sin entenderse únicamente como compuesto por recursos naturales”* (Ambrosi de la Cadena 2020: 334).

Tanto el territorio cuerpo y el territorio tierra se conectan con un acto político emancipatorio y feminista de resistencia, tal como se mencionó más arriba. Esta resistencia identifica su enemigo en cualquier proceso de dominación y ‘penetración colonial’ que operan el despojo y la desterritorialización. Es contra la lógica capitalista neoliberal que se sostiene una resistencia, reivindicando estos cuerpos racializados y la ancestralidad de las territorialidades, como construcción histórica e identitaria y no solo como recursos a explotar.

El cuerpo se plantea como un vehículo de comprensión y relacionalidad con el entorno, donde no hay una delimitación clara ni distinta. Ese ‘cuerpo’ negado y pasible de conquista es el modo en que se define la vida y la experiencia en/gracias al/con el territorio (D’hers, 2020).

---

9. *“Las feministas indígenas de los pueblos del Abya Yala, las feministas comunitarias de Guatemala y Bolivia y las feministas campesinas aportaron lecciones de radicalidad teórica y práctica, con un feminismo de enfrentamiento directo a las transnacionales, a las políticas extractivistas y a la violencia de los narcoestados. Activistas como Berta Cáceres del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (copinh), Miriam Miranda de la Organización Fraternal Negra de Honduras (ofraneh), Bety Cariño del Centro de Apoyo Comunitario Trabajando Unidos (cactus) de Oaxaca, México, Blanca Chancosa, de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (conaie), las mujeres zapatistas en Chiapas, entre otras experiencias significativas, enseñaron a los feminismos populares que no se trata solo de «despatriarcalizar» en el marco de las luchas anticapitalistas, sino también de descolonizar nuestras vidas. Las mujeres de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) y de La Vía Campesina Internacional han venido creando un feminismo campesino, que tiene entre los ejes centrales el cuidado de las semillas nativas, la lucha por la soberanía alimentaria y por la reforma agraria integral y contra la violencia patriarcal.”* (Korol, 2016: 145).

Asimismo, algunos movimientos denuncian la presencia de un 'entronque patriarcal': las mujeres indígenas sufren el patriarcado ancestral y occidental, superpuestos (Gargallo Celentani, 2014). Frente a este sistemático despojo y violencias múltiples, proponen revalorar la 'comunidad' y la 'reciprocidad' (Cumbre de pueblos sobre Cambio Climático, Cochabamba 2010, Declaración Guatemala 2011).

En línea con los múltiples análisis que se vienen desplegando, se ha afirmado repetidamente ya que la estructuración social se apoya en el acostumbramiento (D'hers 2013), los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones (Scribano 2007). La problemática ambiental es parte nodal de esta operación. En síntesis, *"la violencia extractivista como fuerza ecobiopolítica que se imprime en los cuerpos [es indispensable, dado que] sin violencia, no hay acumulación"* (Machado Aráoz, 2021: 83).<sup>10</sup>

Finalmente, sin ánimos de exhaustividad, se realiza un breve repaso por algunos movimientos ecofeministas de la actualidad, en tanto praxis política y reafirmación performativa de las mujeres en el sur global.

## Actualidad de la praxis ecofeminista en Abya Yala

Más acá de la identificación explícita como 'ecofeministas', se ve cómo los movimientos sociales ambientales ligados a luchas en defensa del territorio en Abya Yala, se hilvanan y definen a partir de la defensa del cuerpo-territorio.

Por ejemplo, el movimiento Mujeres Creando, del Feminismo Comunitario Antipatriarcal boliviano nacido al calor de la 'masacre del gas' del 2003<sup>11</sup>. Las fronteras se desdibujan y se reconoce la presencia central de muchas luchadoras sociales, la mayoría de ellas indígenas, *"desde Bartolina Cisa hasta Domitila Chungara y las Mujeres de la Guerra del Agua y las de la Guerra del Gas, afirmaron que el feminismo, entendido como lucha de las mujeres es histórico en Bolivia y en toda la Amerindia."* (Gargallo Celentani, 2014: 194).

En línea con lo antedicho y lo determinante de las violencias,<sup>12</sup> un punto de inflexión para el reconocimiento del movimiento ambiental y feminis-

---

10. La dominación de la mujer *"se parangonaba con la justificación de la desigualdad a propósito de la esclavitud, fenómeno que posibilitó la acumulación del proceso capitalista hasta que su propia realización estuvo en riesgo debido a los costos de manutención de los trabajadores esclavos"* (Barrancos, 2020: 3). Se afirma una y otra vez el ejercicio de las violencias como punto de partida del funcionamiento del sistema. Es dable observar los modos que esta esclavitud viene tomando en la contemporaneidad.

11. Ver <https://ecofeminismobolivia.blogspot.com/>

12. Este fenómeno no es privativo de las mujeres, en la región. Según H. Machado Aráoz, la correlación entre la expansión de la frontera extractivista y la escalada de distintas formas de violencia es *"contundente e inobjetable"* (2021: 76).

ta latinoamericano y caribeño fue el asesinato de Berta Cáceres,<sup>13</sup> activista ambiental integrante de Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH). A partir de marzo de 2016 el vínculo entre la lucha ambiental y la feminista se estrechó y comenzó a expresarse como eco-feminismo. Allí se hizo claro que la violencia patriarcal, entonces, toma múltiples formas: clasista, racista, gubernamental, corporativa, local, militar, paramilitar, delincencial y familiar. En palabras del Colectivo LaDanta, *“Las ecofeministas en Abya Yala ponemos en juego nuestra existencia al defender todas las formas de vida desde diferentes frentes, como lo han demostrado el caso de Berta Cáceres y otros más”* (LaDanta LasCanta, 2007: 43).

A la par, se fue integrando con más fuerza la agenda académica,<sup>14</sup> *“Diversos movimientos sociales en defensa del territorio, el agua, el entorno, la vida local, no sólo manifiestan una oposición al desarrollo y las políticas económicas extractivistas contemporáneas, sino también evidencian la presencia de ‘otros saberes’, formas diversas de relacionamiento con el entorno y, por ende, de ‘otras ontologías’* (Escobar, 2015). *En medio de las diversas movilizaciones sociales, varios intelectuales se expresan y conceptualizan desde las denominadas Epistemologías del Sur* (de Sousa Santos, 2009; Escobar, 2016).” (Toro Pérez, 2020: 21, encomillado simple propio).

Así, se insiste en que las epistemologías implicadas aquí remiten a cierta ontología relacional, donde lo vital es definido en vinculación, y no por fronteras con el entorno y la naturaleza.

Es importante trazar otra línea de reflexión en cuanto a la percepción misma de la ‘Pachamama’ que presentan algunos movimientos. Antes que asumir la noción de ‘madre’ como madre tierra, y ‘padre cosmos’, se ha comenzado a cuestionar la implicancia sexista que tiene esta concepción, proponiendo antes bien una totalidad (pronunciamiento del Feminismo Comunitario en la Conferencia de los Pueblos Sobre Cambio Climático, 2010).

---

13. Desde las hermanas Mirabal a Berta Cáceres, Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/308392-desde-las-hermanas-mirabal-hasta-berta-caceres> Otras referentes históricas son Rigoberta Menchú, Francia Márquez (antiminería, Colombia); REDES: EcoRed Feminista La Lechuza Buza (México); Corporación de Mujeres Ecofeministas Comunitar (Colombia); Loreba Cabnal, maya-xinka (Guatemala); Grupo Con-spirnal (Chile); Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo (Ecuador); Comando María Moñito, entre otras.

14. Actualmente, podemos tomar más ejemplos como el GT de CLACSO de Ecología Política, se plantean comprender la producción de lo común, y en este sentido buscan “organizar la reflexión desde los esfuerzos colectivos para garantizar la reproducción material y simbólica de la vida, específicamente desde los trabajos realizados por mujeres para sostener de manera inmediata la vida colectiva, humana y no humana, desafiando la herencia moderna, colonial y patriarcal del capitalismo y al mismo tiempo abriendo y expandiendo la comprensión de lo que en el marxismo clásico se denominó la lucha de clases.” (Toro Pérez, 2020: 17).

Dentro de algunas referentes podemos mencionar a la Red de Defensoras del Ambiente por el Buen Vivir<sup>15</sup>, formada en el 32° Encuentro Nacional de Mujeres, en Resistencia, Chaco. A su vez, durante el 14° Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, en Montevideo, Uruguay, se conforma como Red Latinoamericana.

En Argentina también es un tema emergente y que ha cobrado fuerza y visibilidad en los movimientos populares y en el campo académico.<sup>16</sup> Por ejemplo, según Arqueros Mejica et al: *“La creciente conflictividad territorial vinculada a las profundas transformaciones productivas, ambientales, socioculturales y económicas que atravesó América Latina en las últimas décadas, dio lugar a controversias sobre los modos de uso, apropiación y distribución del ambiente que aportaron nuevos saberes prácticos y comunitarios vinculados a las demandas por una mayor calidad de vida y niveles de reconocimiento. En este contexto, la ecología política feminista latinoamericana, los feminismos comunitarios y territoriales de Abya Yala y el ecofeminismo crítico, pusieron de relieve el protagonismo que asumen las mujeres y las identidades feminizadas frente a escenarios extractivistas y de desigualdad socio-ambiental (Svampa, 2015; Bolados y Sánchez, 2017; Arriagada y Zambra, 2019; Cabnal, 2010; Paredes, 2008; Ulloa, 2016; Herrero, 2013, Puleo, 2008, entre otras).”* (Arqueros Mejica et al, 2021: 5).

Asimismo, una referente dentro del campo académico es Silvia Papuccio de Vidal, y parte de la Alianza de Mujeres en la Agroecología<sup>17</sup>. Otras piezas clave son Miryam Gorban, y Ana Zabaloy y Sabrina Ortiz, quienes denunciaron los impactos del agronegocio. Y se pueden encontrar múltiples articulaciones, como en el texto de Calderon Cisneros et al (2021), donde se recogen experiencias de mujeres en la defensa de los bienes naturales. Desde ámbitos urbanos, Ana Falú y el colectivo CISCOSA de Arquitectas feministas, vinculan hábitat y territorio desde una mirada interseccional<sup>18</sup>. Además, a nivel de trabajo de campo, se ve la preocupación por la incorporación de esta mirada desde análisis de barrios populares. Allí, se reafirma la centralidad de las tareas de cuidado, en tanto *“son trabajos reproductivos que tienen como fin contrarrestar no solamente los efectos de la crisis socio-económica y sanitaria, sino*

---

15. Ver: <https://www.facebook.com/RedDABV/>

16. Para retomar el punto desde donde partimos, volviendo al contexto de la pandemia y 'post' pandemia, citamos una propuesta concreta que se ha articulado sobretodo en 2020, el 'Pacto Ecosocial del sur', resonando con el Green New Deal, pero situándose y tensionando la propuesta desde el sur global, donde se propone articular justicia social y justicia ambiental en Cicchini et al, 2021.

17. Ver: <https://www.facebook.com/ama.awa.102361>

18. Ver: <https://www.ciscsa.org.ar/quienes-somos><https://www.ciscsa.org.ar/quienes-somos>

*también la crisis ecológica y ambiental.”* (Fernández Bouzo y Tobias, 2020: 25).

En definitiva, es imposible mencionar todas las luchas que se multiplican y perduran en el tiempo, ligadas al sostenimiento de la vida y el ojo alerta de las mujeres ligadas al ámbito ‘privado’, donde se manifiestan los efectos del extractivismo en la salud y sufrimientos cotidianos. Contra toda violencia más o menos explícita, la esperanza perdura y construyen mundo.

## Reflexiones finales

Recapitulando, podemos identificar los puntos clave de los ecofeminismos como una respuesta a los principios instaurados con la Modernidad europea. En este sentido, fue allí cuando se confirmó a lo femenino como débil y al sujeto indígena como doblemente feminizado, como una humanidad a tutelar, en tanto subjetividad incompleta y débil.

En esta configuración, históricamente y tal como se mencionó más arriba, la mujer permanece ‘felizmente’ en el ámbito privado, en su casa, lejos de las ocupaciones civiles y la política y esto fue la piedra angular del funcionamiento del sistema mismo. Así es como la tarea de crianza y cuidado, a cargo de las mujeres en el ámbito privado, se combinaba en un inicio con el fenómeno de la esclavitud, como garantía de mano de obra gratuita.

A partir de observar esto reactualizarse cotidianamente, con nuevas formas de esclavitud más o menos introyectada y ‘voluntaria’, estos movimientos vienen insistiendo en valorizar el paradigma del cuidado, desde una praxis relacional, reconociendo y apoyándose en el respeto por la otra existencia. Asimismo, revisando los vínculos entre lo humano y lo no humano; buscando comprender críticamente desde las praxis mismas, de qué modo la concepción moderna del mundo sigue siendo encarnada tanto desde algunos movimientos, como desde los campos académicos.

Dicho esto, podemos abrir preguntas en torno a las implicancias de los cuidados. Por dar un ejemplo, tomando el tiempo de la pandemia COVID19 como lupa para las desigualdades y profundización de las violencias ya presentes, si bien el cuidado es un paradigma central y necesario para poder proyectar un futuro por fuera de la crisis actual, se corre el riesgo de sobrecargar a las mujeres. Es decir, se ha visto en los años recientes cómo las denominadas tareas de cuidado recayeron doblemente en las mujeres y feminidades.

Tomando números de las Naciones Unidas, podemos afirmar: *“La pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha puesto de relieve, de forma inédita, la importancia de los cuidados para la sostenibilidad de la vida y la poca visibilidad que tiene este sector en las economías de la región, en las que se sigue consideran-*

*do una externalidad y no un componente fundamental para el desarrollo. La crisis sanitaria en curso pone en evidencia la injusta organización social de los cuidados en América Latina y el Caribe.” (ECLAC 2020). Mediando 2022, en esta nueva (vieja) normalidad, lejos estamos de haber trascendido esta problemática.*

Y con relación estrecha con esta mirada de cuerpo-territorio, tal como se planteó más arriba, el cuidado planteado en tanto acción colectivizante, antes que mérito individual y personal de aquellas mujeres que logran lidiar con todas las tareas en simultáneo.

Asimismo, la mirada y praxis ecofeminista tiene la tarea de no sucumbir a una nostalgia de un pasado idílico, cuando (según se puntualizó), las sociedades no occidentales -por generalizar- también se erigen en lógicas de sometimiento.

Finalmente, pensar el cuidado en términos éticos, ¿implica también preguntarse por el terreno moral? ¿Hay un mandato moral en la idea de los cuidados de sí y otros? El riesgo que aparece en el hecho de reificar el cuerpo femenino y relacionarlo con lo sagrado, que puede derivar en ver como impuras o corrompidas aquellas prácticas que no se vinculen con ese cuidado de la esencia femenina. Así como hay que revisar el ‘uso’ y abuso de los bienes y territorios, esto de qué modos se vincula y atraviesa en la práctica con aquella idea de mi cuerpo, mi decisión, que traen los feminismos de carácter más urbano en el S. XXI... ¿Qué diálogos se abren entre la recuperación del nivel sagrado y ancestral de los ecofeminismos, y las experiencias más recientes que se hacen eco del cuidado ambiental?

Entonces, en un ejercicio reflexivo y necesariamente crítico, reubicar y reencarnar la interdependencia, reciprocidad y complementariedad, identificando cómo esta ética ecofeminista es, y de qué modos, una nueva ética que se articula desde y gracias a la cercanía y proximidad, respetando la ecojusticia, sororidad, justicia ambiental. Develar de qué maneras esta ‘ética de los cuidados’ se apoya en la interconexión, interdependencia, interseccionalidad y empatía, ordenando las prioridades en torno a la ‘vida’.

## **Bibliografía**

AGUA Y VIDA: “Cartografías ecofeministas para la defensa del Territorio Cuerpo Tierra en contra del extractivismo.” Proyecto: Mujeres defendiendo el territorio cuerpo-tierra. Fondo Semillas, de la Sociedad Mexicana Pro Derechos de la Mujer AC, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 2018.

AMBROSI DE LA CADENA, Marco: “Epistemología de los cuerpos y los

Cuerpo-territorio y ecofeminismos en el Sur Global. Sensibilidades de la “resistencia” en medio de la Crisis civilizatoria latinoamericana

territorios: un análisis rizomático.” en *Pensamiento*, vol. 76, núm. 289, pp. 319-340, 2020.

ARQUEROS MEJICA, Soledad; Astelarra, Sofía; Fernández Bouzo, Soledad; Olejarczyk, R., Rodríguez, MF. “Presentación del Dossier #15 Género, espacio y ambiente en las metrópolis latinoamericanas: Un bricolage de experiencias y enfoques.” en *Revista Quid* 16 N°15 –Jun.-Nov. 2021, pp. 1-13, 2021.

BARRANCOS, Dora. *Historia mínima del feminismo en América Latina*. México, COLMEX, 2020.

CALDERÓN CISNEROS, A; Olivera Bustamante, M, Arellano; Nucamendi, M. *Territorios para la vida. Mujeres en defensa de sus bienes naturales y por la sostenibilidad de la vida*. Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes, 2021.

CICCHINI, Iván, Lovisa, Cristian, Veiguela, Nicolás; D’hers, Victoria: “Tensiones y cercanías con la propuesta del Green New Deal desde el decrecimiento y el Pacto Ecosocial del Sur.” Ponencia presentada en XIV Jornadas de Sociología, Facultad de Sociología, Universidad de Buenos Aires, 1 al 5 de noviembre 2021.

CUMBRE DE PUEBLOS SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO, Cochabamba, 2010.

DA CUNHA-GIABBAI, Gloria: *Ecofeminismo latinoamericano. Letras Femeninas*, Vol. 22, No. 1/2, pp. 51-63. Asociación Internacional de Literatura y Cultura Femenina Hispanica, 1996. Consultado 02 de mayo, 2021. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/23021172>

DE LUCA ZURIA, Ana; Ericka Fosado Centeno, Margarita Velázquez Gutiérrez: “Feminismo socioambiental. Revitalizando el debate desde América Latina.” Cuernavaca, Universidad Nacional Autónoma de México Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2020.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura: Capítulo I. *La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*, ISBN 987-1183-57-7, 2006.

DECLARACIÓN GUATEMALA, 2011.

D’HERS, Victoria: “Mujer y naturaleza, ¿Una relación privilegiada? Identificando sensibilidades ecofeministas en el siglo XXI”. En *Sensibilidades y Feminidades: mujeres desde una sociología de los cuerpos/emociones* en D’hers y Boragnio (ed), 21-46. Buenos Aires, ESE Editora, 2020.



\_\_\_\_\_ “Encarnando la necesidad: cuerpos, espacios y habitus en dos barrios del conurbano, Provincia de Buenos Aires, Argentina.” *Revista INTERSTICIOS* Vol 7, No 1 (2013): Caos, metaestabilidad e incertidumbres, 2013. ISSN 1887-3898. Disponible en <http://www.intersticios.es/article/view/11256>

\_\_\_\_\_ y BORAGNIO, Aldana: *Sensibilidades y Feminidades: mujeres desde una sociología de los cuerpos/emociones*. Introducción. Buenos Aires, ESE Editora, 2020.

\_\_\_\_\_ y PELLÓN, Ignacio: “Extractivismos encarnados. Reflexiones sobre la vulnerabilidad desde una sociología de los cuerpos/emociones.” *Revista de la Carrera de Sociología*, UBA, vol. 10 núm. 10, pp. 4 – 34, ISSN 1853-6484, 2020.

\_\_\_\_\_ y CERVIO, Ana Lucía: “Dolor social, conflictividad y pobreza: un abordaje desde las experiencias de inmigrantes limítrofes en la Ciudad de Buenos Aires” *Digitum* (23): 1-13. Universitat Oberta de Catalunya y Universidad de Antioquia, 2019. DOI: <http://doi.org/10.7238/d.v0i23.3142>

ECLAC: *La Pandemia del COVID-19 Profundiza la Crisis de los Cuidados en América Latina y el Caribe*, Economic Commission for Latin America and the Caribbean, Informes Covid-19. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45335/5/S2000261\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45335/5/S2000261_es.pdf). 2020.

FEDERICI, Silvia: *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Buenos Aires, Tinta Limón Ediciones, 2015.

FERNÁNDEZ BOUZO, Soledad y TOBÍAS, Melina: “Los barrios populares a la intemperie. Desigualdades socio-espaciales, salud ambiental y ecofeminismos en el AMBA.” en *Revista Ensamblés* Año 7, N° 13, 2020. Consultado 30 noviembre 2021. Disponible en: [http://www.revistaensambles.com.ar/ojs-2.4.1/index.php/ensambles/article/view/218/pdf\\_44](http://www.revistaensambles.com.ar/ojs-2.4.1/index.php/ensambles/article/view/218/pdf_44)

GAGO, Verónica y CAVALLERO, Lucy: *Una lectura feminista de la deuda: ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!* Buenos Aires, Fundación Rosa Luxemburgo, 2019.

GARGALLO CELENTANI, Francesca: *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*. México, Editorial Corte y Confeción, 2014.

HARAWAY, Donna: “Antropoceno, Capitaloceno, Plantacionoceno, Chthuluceno: generando relaciones de parentesco.” *Environmental Humanities* 6 (1), pp. 159–165, 2015. DOI: <https://doi.org/10.1215/22011919-3615934>

HERRERO, Yayo: “Propuestas Ecofeministas para un Sistema Cargado de

- Cuerpo-territorio y ecofeminismos en el Sur Global. Sensibilidades de la “resistencia” en medio de la Crisis civilizatoria latinoamericana
- Deudas.” en *Revista de Economía Crítica*, N°13, 2011.
- HOLLAND-CRUZ, Barbara: *Ecofeminismos*. Madrid, Cátedra, 1993.
- KOROL, Claudia: “Feminismos populares. Las brujas necesarias en los tiempos de cólera.” en *Revista NUSO Nueva Sociedad* N° 265, 2016. Consultado 06 junio 2021, disponible en: <https://www.nuso.org/articulo/feminismos-populares/>
- LADANTA LASCANTA\*: “De la teología al antiextractivismo: ecofeminismos en Abya Yala”. *Rev Ecología Política* (\*Grupo venezolano ecofeminista de investigación y acción), 2017.
- LERNER, Gerda: *La creación del patriarcado*. Madrid, Editorial Crítica, 1986.
- MACHADO-ARÁOZ Horacio: “Violencia extractivista y sociometabolismo del capital.” en *Boletín Onteaiken* N° 32, diciembre 2021.
- \_\_\_\_\_ “La ‘Naturaleza’ como objeto colonial. Una mirada desde la condición eco-bio-política del colonialismo contemporáneo.” en *Boletín Onteaiken*. N° 10. Nov. 2010.
- MERLINSKY, Gabriela: *Cartografías del conflicto ambiental*. Buenos Aires, Ciccus, 2013.
- NAVARRO, M L y GUTIÉRREZ, R: “Claves para pensar la interdependencia desde la ecología y los feminismos.” en *Bajo el Volcán*, año 18, núm. 28, marzo-agosto, 2018.
- NOGUEIRA-GODSEY, Elaine: A History of Resistance: Ivone Gebara’s Transformative Feminist Liberation Theology. *Journal for the Study of Religion*, Vol. 26, No. 2, 2013 Consultado 1 de diciembre 2021. Disponible en: <http://www.scielo.org.za/pdf/jsr/v26n2/07.pdf>
- NOGUERA DE ECHEVERRI, Ana: “Ecofeminismo y Pensamiento Ambiental Sur. Metodoestesis: Las sendas de la Vida Sensible.” en Toro Pérez, Catalina y Roca-Servat, Denisse, *La Lucha por los comunes y Las alternativas al desarrollo frente al extractivismo*. Buenos Aires, CLACSO, 2020.
- ORTNER, Sherry B.: “Is female to male as nature is to culture?” en: M. Z. Rosaldo y L. Lamphere (eds), *Woman, culture, and society*. Stanford, CA: Stanford University Press, pp. 68-87, 1974.
- PAPUCCIO DE VIDAL, S y Ramognini, ME: *Teoría y praxis del ecofeminismo en Argentina*. Buenos Aires, Librería de Mujeres Editoras, 2018.
- PULEO, Alicia: *Ecofeminismo: para otro mundo posible*. Madrid, Cátedra, 2011.
- RESS, Mary Judith.: *Sin visiones, nos perdemos: Reflexiones sobre Teología*

Ecofeminista Latinoamericana. Santiago de Chile: Colectivo Con-spirando, 2012.

ROMERO-PÉREZ, MI; Vásquez-Hernández, YM, Montenegro-Ayala, RB: "Una aproximación al ecofeminismo en el contexto latinoamericano: desde la perspectiva literaria, social y criminológica." en *Asparkia*, 37; 2020, 133-154, 2020. ISSN: 1132-8231 - e-ISSN: 2340-4795 - DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/Asparkia.2020.37.7>

SANTANA COVA, Nancy: *El Ecofeminismo Latinoamericano. Las Mujeres y la Naturaleza como Símbolos*. Cifra Nueva, 2005.

SCOTT, Joan: "Historia del feminismo"-Anuario Hojas de Warmi, nº 14, <https://revistas.um.es/hojasdewarmi/issue/view/11181> en: María Teresa Fernández Aceves, Carmen Ramos Escandón y Susie S. Porter (coords.). *Orden social e identidad de género: México, siglos XIX y XX*. CIESAS / México, Universidad de Guadalajara, 2009.

SCRIBANO, Adrián: "Sociología de los cuerpos/emociones". *RELACES* N° 10, 91-111, 2012.

\_\_\_\_\_ "La sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones." En Scribano, A. (comp). *Mapeando interiores*. Córdoba, Jorge Sarmiento editor, 2007.

SEGATO, Rita Laura: *La guerra contra las mujeres*. Colección Mapas 45. Madrid, Traficantes de Sueños, ISBN 13: 978-84-945978-5-5, 2016.

SHIVA, V y MIES, M.: *Ecofeminismo. Teoría, crítica, perspectivas*. Madrid, Icaria, 2014.

SVAMPA, Maristella: "Prólogo a la edición argentina: decrecimiento y narrativa contestataria latinoamericana." En *Decrecimiento, vocabulario para una nueva era*. Buenos Aires: Icaria editorial, 2017.

\_\_\_\_\_ "Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina." *NUSO Revista Nueva Sociedad* N° 244, marzo-abril 2013. <https://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/>

TOLEDO, Víctor: "Utopía y Naturaleza. El nuevo movimiento ecológico de los campesinos e indígenas de América Latina." En *Nueva Sociedad* N° 122, Caracas, 1992.

TORO PÉREZ, Catalina: "Eco-feminismo(s), Geo-hidrografías, Producción y Lucha por los comunes. Alternativas (para re-existir) al Desarrollo (desde Abya/Yala) en un mundo en crisis." Prólogo a *La lucha por los comunes y las*


Cuerpo-territorio y ecofeminismos en el Sur Global. Sensibilidades de la “resistencia” en medio de la Crisis civilizatoria latinoamericana

*alternativas al desarrollo frente al extractivismo*. Buenos Aires, CLACSO, 2020.

VEIGUELA, Nicolás; D'HERS, Victoria; LOVISA, Cristian: “Ambiente y desarrollo: ¿Un futuro sostenible?” IX Jornadas de Investigación en Antropología Social, UBA, Buenos Aires, noviembre 2018.

ZULUAGA SÁNCHEZ: “El ecofeminismo. Críticas y alternativas al desarrollo”. En Toro Pérez, Catalina y Roca-Servat, Denisse, *La Lucha por los comunes y Las alternativas al desarrollo frente al extractivismo*. Buenos Aires, CLACSO, 2020.-





Este trabajo acude, desde múltiples accesos, a cuestionar las desigualdades sociales en clave ambiental, y nos convoca a repensar otras formas de entendimiento sobre lo que conocemos bajo la idea de mundo. Las miradas de las autoras y de los autores colocan a la problemática ambiental como el disparador de una revuelta intelectual desde el diálogo de un marxismo vivo y no dogmático, apropiado para cada locación y escena de la vida cotidiana atravesada por el despojo.

